





VIDA

DE

RUFINO CUERVOS

1



F2273

C96

v. 1





EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis



1080018330

VIDA
DE
RUFINO CUERVO

V
923
C



Rufino Cuervo

VIDA
DE
RUFINO CUERVO

Y
NOTICIAS DE SU ÉPOCA

POR
ÁNGEL Y RUFINO JOSÉ CUERVO

—
TOMO PRIMERO
—

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
Biblioteca Valverde y Tollez

PARÍS

A. ROGER Y F. CHERNOVIZ

LIBREROS EDITORES

7, RUE DES GRANDS-AUGUSTINS

—
1892



Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

43068
VALVERDE Y TOLLEZ

F 2273

C96

v.1



FONDO EMERITARIO
VALVERDE Y TELLEZ

AL LECTOR

Por los años de 1852, á tiempo que los portentos del magnetismo daban pábulo á la curiosidad de los bogotanos, iba á nuestra casa á dar lecciones Mr. A. Bergeron, profesor de matemáticas en el Colegio militar é infatigable magnetizador y buscador de tesoros. Hallando condiciones admirables de somnábulo en un joven, pariente nuestro, que se educaba á nuestro lado, le hacía decir y hacer maravillas. Una de éstas fue describir con todas sus señales un tesoro enterrado por un tío lejano como sesenta años antes en una pieza baja de la casa. No lo dijo á sordos : tan luego como se recogian nuestros padres, nos ibamos todos á cavar, y teniamos ya hecho un profundo y ancho hoyo, donde nos imaginábamos haber ido encontrando todas las señales dadas por el somnábulo, cuando nuestro padre sospechó lo que pasaba, y juntándonos un día á la orilla del hoyo, nos dijo con amable solemnidad : « Hijos míos, este hoyo se va á cegar inmediatamente. Ustedes no deben buscar más tesoro que su propio trabajo. »

006058

Corriendo los años, el caudal que él había dejado se desvaneció casi todo con las revoluciones, y obligados á luchar reciamente para buscar la vida, establecimos en la casa paterna una fábrica de cerveza, cuyos almacenes vinieron á quedar impensadamente en el cuarto donde habíamos cavado aquel hoyo. Cuando prosperó el negocio, recordamos las palabras de nuestro padre y vimos el premio que nos daba la Providencia por haber seguido su consejo. A éste debemos la independencia con que hoy vivimos y la facilidad de rendir á la memoria de nuestro padre el piadoso homenaje de este libro.

Tuvo él parte no pequeña en los sucesos de su época, y su nombre aparece por más de veinticinco años entre los defensores de una libertad moderada y razonable fundada en el orden legal, y entre los conservadores é iniciadores de casi todo lo bueno y útil que recibió en herencia la generación á que nosotros pertenecemos. Figuró como poderoso auxiliar en la organización de la Nueva Granada, y estuvo siempre pronto á apoyar ó plantear toda idea de progreso; promovió con ardor la educación pública, creando establecimientos de educación primaria y secundaria, é introduciendo en todos sus ramos las más benéficas reformas; como escritor público empezó joven todavía á propagar sanos principios en literatura y en política, combatiendo la dictadura con la misma entereza que en sus últimos días los atropellos de la demagogia; á su patriotismo más que á ninguna otra cosa debe la

República la conservación de una de sus provincias; su desprendimiento, cultura y amenisimo trato, con la constante disposición para agradar, obsequiar y servir, le granjearon dilatadas relaciones, y han traído hasta hoy su memoria vivificada con sentimientos de gratitud y aprecio.

Al escribir la vida de un hombre desprendiéndola de la historia general, se comete hasta cierto punto una injusticia, porque en él se concentra la atención que corresponde á sus coetáneos, quedando todos, por decirlo así, en segundo término. Para evitar este escollo hemos procurado presentar siempre cuadros de suficiente amplitud, para que cada cual aparezca con las proporciones debidas.

Tratando de una persona que figuró en las luchas políticas, nos ha sido necesario investigar las ideas é intereses que en cada conflicto se debatían: terreno peligroso, más por el riesgo de ofender á los vivos, que por el trabajo de descubrir la verdad. Difícilmente nos conformamos con que sepan nuestros adversarios que nosotros no fuimos ó nuestros padres y amigos no fueron como hoy somos, y nos aterra el cargo de inconsecuencia lo mismo con respecto á un mes que respecto á cuarenta años; de donde viene el empeño de trasladar las contiendas de los partidos á épocas remotas, apasionándolas allá con los intereses de hoy y mancomunándonos con personajes acaso muy ajenos á las ideas actuales. Olvidamos que los partidos no han llegado á la clasificación que de ellos se hace, sino después de haberse